

RAMÓN HONDAL  
Scratch

*bokeh* \*

© Ramón Hondal, 2019

© Fotografía de cubierta: W Pérez Cino, 2019

© Bokeh, 2019

Leiden, NEDERLAND  
[www.bokehpress.com](http://www.bokehpress.com)

ISBN 978-94-91515-99-6

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

*El mismo violonchelo, diferente sonido*

I.

Hay un instrumento  
Hay una partitura.

Del mismo instrumento dos sonidos  
De la misma partitura dos sonidos.

En este violonchelo tocaba Jacqueline Du Pre  
El mismo con el que ahora toca Yo-Yo Ma.

Hermoso que el cello con que tocó Jacqueline Du Pre  
Sea el mismo con el que hoy toca Yo-Yo Ma.

Stradivarius Davidov 1712  
Concierto de Edgar.

Du Pre no pudo pasar todo a Yo-Yo Ma  
No su lectura del Concierto de Edgar.

El vacío dentro de ese instrumento  
Olor a madera de 1712 que guarda un sonido.

II.

*Las Variaciones Goldberg*  
No las mismas en Glenn Gould que en Keith Jarrett.

Paco de Lucía toca el *Concierto de Aranjuez*  
Y no se puede escuchar otro que no le recuerde.

Pero aquí tenemos al mismo instrumento  
El mismo violonchelo ofrece un sonido diferente.

El instrumento contiene el eco de Du Pre  
¿Lo sentirá Yo-Yo Ma?

III.

Du Pre toca el Concierto de Edgar  
Se caminan estas calles al sol  
Estas calles y Du Pre  
Unir todo y es la distancia.

El mismo instrumento  
Diferentes notas.

Es el Concierto de Edgar  
Aquí Jacqueline Du Pre  
Allá Yo-Yo Ma.

¿Por qué las mismas notas, el mismo violonchelo y esta dis-  
tancia?

Es esta calle y el Concierto de Edgar  
Y una cabeza que gira en un tocadiscos.

Du Pre se arrastra en este sol  
Entra por los pies hasta la cabeza  
Levanta en peso.

El sonido da el arrastre  
Por esa lentitud gira y se arrastra por las calles.

IV.

Ha escuchado varios *Conciertos de Aranjuez*  
Siempre la maldita persecución de Paco.

Se levanta en peso.

Paco de Lucía y Jacqueline Du Pre  
Destruidores de estos conciertos.

V.

Esto no ocurre en la palabra  
Esa palabra que se tira a esta acera, sobre el sol.

No hay intérpretes para esta lengua  
No hay forma de agarrar lo escrito y lo dicho  
Cambiar su tiempo  
Su palabra  
Ni hacer que se arrastre la lentitud  
Y entre por los pies hasta la cabeza.

Las palabras, una vez dichas, se entierran en su cárcel.

El sonido vuela de un tiempo en otro  
Cambia, salta y suma notas.

Una nueva palabra a Celan se cae Celan  
Y no entra por los pies hasta la cabeza. Este sol.

Si se quita sigue igual.

VI.

No se es músico.

No se ejecuta nada salvo unas claves, un timbal  
Y el paso que marcha en la calle al sol.

El calor humedece el oído que escucha un violonchelo  
El mismo que de noche la trompeta.

Avanzar en esta calle con un violonchelo  
Sudar el oído bajo el sol.

VII.

Jacqueline Du Pre. Luego Yo-Yo Ma.  
En la ejecución del chino hay más notas  
Más lentitud  
Más espacios vacíos  
Más rapidez en otros momentos.

El chino diferente de la inglesa  
Lejos de este sol y de esta calle  
Y de este oído que suda.

Y algo más.  
En algún punto ella y sus depresiones  
Ella y sus comportamientos suicidas.  
¿De ahí su dolor al interpretar el Concierto de Edgar?  
¿De ahí ese girar del tocadiscos cercano a la muerte?

Pero anda la calle al sol y suda

Un pensamiento en un sonido  
Y se niega a seguir por esa calle.

¿Será el sonido del violonchelo un paliativo del deseo de muerte?

¿Acaso es la muerte la diferencia entre la interpretación de la inglesa y la del chino?

En esta calle al sol no hay diferencias  
Es solo un oído que escucha lleno de sudor.

VIII.

Stradivarius Davidov 1712  
Concierto de Edgar  
Las manos de Jacqueline Du Pre.

La ejecución de Yo-Yo Ma es perfecta  
Tal vez más perfecta que la de Du Pre  
Los pasos en esta calle no permiten lujos  
El sol arriba hace caer una gota de sudor en el oído.

El concierto de Du Pre más que de Edgar  
Ese concierto es de ella  
Este sol de esta calle  
Así la oreja que suda con un Stradivarius.

El paso escuchando un violonchelo  
Una trompeta  
Todo  
Oído  
Sudor  
Stradivarius

Du Pre  
Fuera de lugar.

ix.

En la música uno puede agenciarse una obra que no ha creado  
Un lenguaje sin palabras puede llegar ahí.

Las palabras tienen una forma concreta  
Como esta calle  
No se puede cambiar la palabra de esta calle  
Ni evitar su ritmo y su sintaxis llena de sol.

Se evade en una guitarra  
Un violonchelo o una trompeta  
Pero la calle y el sol  
Son palabras dichas que no se pueden cambiar  
Ni con este concierto de Edgar  
Ni con Jacqueline Du Pre.

Traducir un lenguaje que sigue siendo incompleto.

Traducir de una lengua a otra  
Interpretar a un escritor  
Dar una «versión» diferente de su grito  
Con un Stradivarius  
Con una nueva nota.

Aun así no se alcanza  
Aun así el sol está ahí  
Y la oreja suda.



x.

Decir Jacqueline Du Pre como traductora de Edgar  
Decir que este sol nada traduce.

¿La muerte ayuda?

Una acera llena de sol  
Una oreja escucha sudando.

xi.

¿Y el instrumento?  
¿Es la calidad del Stradivarius Davidov 1712?

Concierto de Edgar  
Intercambiar  
Difícil decir si es Edgar o es Du Pre.

El compositor encontró el intérprete ideal  
El más peligroso.

La niña de cuatro años conoció el violonchelo  
No volvió a separarse de él hasta que muere.

Encuentros  
La niña con el instrumento  
Y con el Concierto de Edgar.

Encuentros  
«Depresiones y comportamientos suicidas»  
Encuentros  
La ejecución de un concierto  
La gota de sudar en el oído.

XII.

El encuentro con la muerte  
Se acerca Edgar con Jacqueline  
El Concierto como una sombra.

¿Qué sintió Du Pre con la persecución?  
¿Llegó a odiar su interpretación?

Encerrada y convertida en ese concierto  
Igual que el paso, la calle, el sol y el sudor.

El tocadiscos gira y gira  
El ojo sigue fijo en la aguja.

XIII.

Sospechar del dolor  
La depresión y los comportamientos suicidas  
Llegar a Edgar por la muerte.

En el mayor dolor no pudo tocar  
La enfermedad  
No permite tocar el instrumento.

La ejecución única de mano de la enfermedad  
Juntos el don y la enfermedad.

Más dolor más silencio  
Resistir y no jugar al suicida  
Antes sí  
Ahora no.

XIV.

Du Pre cambió de parecer  
En el cajón de su Stradivarius  
En la enfermedad  
Cambió de parecer.

No están estas calles ante la mano Du Pre  
Convertirlas en un disco que gira  
El oído escucha el Stradivarius Davidov 1712  
Las manos que aun tocan  
El disco que aun gira  
El suelo al sol de esta calle  
El oído sudando  
Sí antes  
No después  
Cuando no iba a morir en serio.

El encuentro con el Edgar muerto  
El encuentro con su concierto  
Entre los vivos encuentros  
No antes  
Sí después  
Cuando iba a morir en serio.

La compañía  
La resistencia contra su violonchelo  
El paso contra el contén  
El sol machacando el oído con sudor.

Islas donde se refugia un sonido  
Esa mano abajo  
Esa otra arriba

Un arco y unos dedos percutidos  
Y los pasos donde el calor se pega.

Todo se pega  
Todo el sudor cae en el oído  
Y la música fue posible junto con ese sudor.

Ese espacio de «encuentro»  
Este espacio de «desencuentro»  
Donde Yo-Yo Ma vino después  
Donde Du Pre antes  
Donde hay un violonchelo  
Stradivarius Davidov 1712  
Un sol  
Y el sonido guardado dentro  
Y el Concierto de Edgar  
Y Jacqueline Du Pre  
Y un oído fijo en el sonido  
Y esta calle con este sol  
Y el paso  
Y un violonchelo  
Y Edgar  
Desde Jacqueline Du Pre  
A Yo-Yo Ma  
Y relacionarlo todo para llegar a la gota de sudor en el oído  
Para saber cómo un mismo instrumento no suena igual  
Por unas manos  
O una mirada  
Y un hueco ante uno  
Ese que está en la acera  
Donde se da un salto y se dejó atrás  
Mientras el oído escucha con sudor

Y está el sol afuera

Y dentro nada

Y el Concierto de Edgar de Jacqueline Du Pre.